

LEY MORAL Y LEY CEREMONIAL

Noveno Piso

En la última lección conseguimos terminar la descripción y una pequeña explicación de lo que son los Diez Mandamientos. Ahora pretendemos mostrarles cinco puntos fundamentales sobre la Ley de Dios, que les dará (tengo certeza), una luz a respecto de la Legitimidad de esta Ley hasta los días de hoy, y que Jesús hará uso de ella cuando aparezca en las nubes del Cielo, para dar fin al pecado y recoger sus escojidos. Romanos 5:19, I Juan 3:22.

PRIMERO: LA PERPETUIDAD DE LA LEY

Para que ustedes puedan comprender el espíritu de esta lección se hace necesario saber que, en el mundo, existen mas de dos mil religiones y sectas, y casi todas ellas defienden la teoría de que Cristo, al morir en la Cruz del Calvário, revogó esta Ley, o sea: los Diez Mandamientos, no siendo mas necesario guardar sus preceptos, y que la transgresión de todos los mandamientos no es mas pecado.

Para una persona, aún cuando tenga pocos estudios, no es difícil entender que la palabra pecado, nada mas es que transgresión de la ley, I Juan 3:4. Siendo así, es fácil raciocinar que, si no hay mas ley, también no hay mas pecado; y si no existe mas pecado, no necesitamos mas de Cristo porque Cristo murió para salvarnos del **"pecado"**.

Con esto, estamos queriendo decir lo siguiente: que todo el trabajo que Dios tubo para salvar al hombre del pecado, y aún está tentando, es todo anulado por esta falsa doctrina. Porque el pecado solo será exterminado cuando Jesús vuelva por la segunda vez. Vea por ej.: Apoc. 21:1-8. Noten bien lo que Jesús dice en el verso 7: quien vencer, heredará todo, y en el verso 8 la relación de pecados cometidos por la persona, que impedirán que ellos entren en la ciudad santa. Presten bien atención que esta pequeña lista de pecados abarca casi toda la Ley de Dios: **"Incrédulo y abominable"**, pecados contra el primero y segundo mandamientos; **"homicidas"**, transgresión del sexto mandamiento; **"hechizeria e idolatria"**, la quiebra del primero, del segundo y del tercer mandamiento. **"Mentiroso"**, pecado contra el noveno mandamiento. **"Fornicarios"**, la quiebra del séptimo mandamiento. Con esos pecados, casi toda la Ley fue alcanzada.

Confirmamos aquí lo que ya dijimos en la lección del primer piso "que todo eso es un error que Lúcifer consiguió introducir en la mente de los hombres, hacer distinción entre el Antiguo y el Nuevo Testamento.

La verdad es que la Ley de Dios aún existe y es ella la que rige este Universo, y subsistirá para siempre, y continuará aún después de la tercera vuelta de Cristo a esta Tierra como aprendimos en la lección del cuarto y del quinto piso. Vamos confirmar todo eso leyendo algunos versos en la propia palabra de Dios: En Santiago 4:12, leemos que Cristo es el único legislador, el único que salva o que destruye. En Malaquias 3:6, el último libro del Antiguo Testamento, nos dice que Dios no muda, El es el mismo ayer, hoy y mañana. En Salmo 111:7-8, Dios es verdadero, y fieles son todos sus mandamientos, permanecen firmes para siempre. En Mateo 5:17, el propio Cristo nos dice que El no vino abolir la Ley ni los Profetas.

Algunas personas no consiguen, o talvez no quieren comprender lo que significa "CUMPLIR". Cuando Jesús dice que vino a cumplir, El está diciendo que vino a dar cumplimiento, obedecer, como vemos en Mateo 4:14 que dice: **"Para que se cumpliera lo que fue**

dicho por el Profeta Isaias". Lo mismo quiere decir: observar, guardar, ejecutar, reaccionar de acuerdo con; como podemos leer en Mateo 3:15; Santiago 2:8-9 y Gálatas 6:2.

Si pensamos así, vamos a encontrar muchos pasajes de la Biblia que se contradicen, y ahí no tendremos como coordinarlos; por ejemplo: Juan 15:10; aquí Jesús está diciendo que El guarda los mandamientos del Padre, y todo el que dice que ama Jesús, también debe andar así como El andubo. Vea I Juan 2:6, 3:4-6.

Bien, vamos tentar en un pequeño resumen, explicar todo lo que quieren decir, cuando dicen que Cristo anuló la Ley: Sucede que el mandamiento más marginalizado, más pisado por el hombre, más odiado por todos los cristianos nominales, es el cuarto mandamiento. La guarda del sábado. A este mandamiento es que Dios dedica más cariño, más cuidado, como vamos a ver, cuando hablemos de él en el próximo piso.

Como los líderes religiosos no quieren admitir la santificación del séptimo día, **el Sábado del Señor tu Dios**, ellos inventaron una porción de mentiras y falsas interpretaciones, solamente para no precisar guardar el sábado. Así, aquellos que niegan el cuarto mandamiento, fuera de transgredirlo, transgreden también el tercero y el noveno mandamiento, con sus mentiras y falsos testimonios.

En el Nuevo Testamento, tenemos innumerables pasajes que constatan la veracidad de la Ley de Dios; Romanos 3:23, nos dice que todos estamos en pecado y necesitamos de la gloria de Dios. Si estamos en pecado, estamos debajo de la ley, o bajo la condenación de la ley. Romanos 3:9, nos dice que todos somos culpados delante de Dios; En Romanos 3:31, hace la pregunta, y al mismo tiempo, nos responde: "Anulamos pues la ley por la fé? De manera ninguna antes confirmamos la ley".

En Juan 3:16, nos dice que: **"Dios amó el mundo de tal manera, que dió Su Hijo unigenito, para que todo aquel que en él crea, no muera, sino que tenga la vida eterna"**. Cristo murió por nuestros pecados, I Corintios 15:3. Aquellos que dicen simplemente, que conocen la ley, no serán justificados delante de Dios; sino aquellos que practican la ley han de ser justificados. Romanos 2:13. No vale nada querer engañar a Dios, diciendo que amamos nuestros hermanos, y continuamos a transgredir Sus mandamientos; porque solo amamos realmente a nuestro prójimo, cuando estamos de acuerdo con los mandamientos de Dios. Ver I Juan 3:14 y 5:2.

Es bueno aclarar más una enseñanza falsa, adoptada por muchos líderes religiosos nominales. Ellos dicen que quien acepta a Cristo en el corazón ya está salvo. Una vez salvo, salvo para siempre. Nosotros sin embargo decimos: Cuidado con tales enseñamientos. Vamos a ver se ahora, ustedes podran entender mejor el siguiente raciocinio: "La Ley nos muestra el pecado; nos han dicho que quien peca tendrá que morir. Para cumplir la ley, Cristo vino y murió en nuestro lugar. Ahora: aquel que acepta la muerte de Cristo en su lugar entonces podrá ser salvo y volver nuevamente al Jardín del Edén. Esto también ya lo dijimos en el primer piso.

Cuando nosotros aceptamos a Cristo como nuestro Salvador, y vamos a El en busca de confort y salvación, es porque estamos arrepentidos de nuestros pecados. Y, así El nos dice: **"Si me amas, guarde los mandamientos de Mi Padre"**. (Juan 14:15,21,23 y 15:22-23).

En resumen, es bueno que se sepa que, cuando estamos en pecado, tenemos que ir a Cristo, para que El nos perdone; y la respuesta que El nos da es esta: **"Va y no peques más"**. (Juan 8:11). Así como María Magdalena nunca más abandonó Jesús, todos nosotros también tenemos que ir a El y permanecer en El, porque quien está con El no está en pecado y así está de acuerdo con la ley. Pero si usted transgrede la ley, cae nuevamente en pecado y cada vez que usted cae en pecado, tendrá

que ir a Cristo nuevamente. Como todos están en pecado, no están en Cristo. Por lo tanto, solamente los que aceptan a Cristo como su Salvador personal y estén de acuerdo con la ley, es que serán salvos en el día del juicio. Ver Apocalipsis 14:12 y Rom. 6:22.

Aquí vamos a tener certeza de que la ley de Dios es eterna. Si usted lee este capítulo entero, verá que la ley de Dios debe estar siempre en nuestra mente. Vamos a leer algunos Salmos: 119:160; 119:1, 5, 7, 22, 30, 71, 73, 89, 105, 129, 138, 153 y 169-176.

SEGUNDO: LA LEY DE DIOS EN EL NUEVO TESTAMENTO

Como dijimos, muchos líderes religiosos dicen que el Nuevo Testamento anula la ley de Dios, o que el Antiguo Testamento no tiene más valor, etc... En este capítulo, vamos a verificar algunos pasajes incluyendo el Nuevo Testamento, que todo esto no pasa de una gran falsedad, y que estas ideas no son sacadas de la Biblia y si son mandamientos de hombres.

En Romanos 2:17-18, leemos que Pablo está diciendo a los Judíos, que ellos sabían la voluntad de Dios. Que los judíos tenían la ciencia en la forma de la ley, verso 20. Como ya mencionamos en la parte anterior, Mateos 5:17, Cristo mismo está diciendo que no vino abrogar la ley y si cumplir. Y en el verso 18 El aún nos dice que, nada será omitido de la ley sin que todo sea cumplido. Y aquel que transgrede y así enseña a los otros, no tendrá recompensa alguna. Verso 19.

Al contrario de esos enseñamientos falsos, Cristo nos dice en Mateo 19:17, que si queremos entrar en la vida, tenemos que guardar Sus mandamientos. Pero algunos de ustedes podrán estar siendo confundidos, por aquellos auxiliares de albañiles que mencionamos en la primera lección, El Alicerce. Si este es su caso, lea en Mateos 19:18-19. Aquí, Jesús, menciona los mandamientos de la segunda tabla, esto es, las obligaciones para con nuestro prójimo, pues era exactamente los que el mancebo no estaba guardando, debido a su avareza.

Será que cuando la persona va a Cristo en busca de fé, queda exento de la ley? Pablo nos dice que no, Romanos 3:31. En este mismo libro el apóstol Pablo aún nos dice que quien ama debe guardar la ley, Romanos 13:8-11. Y en I Cor.7:19, nos dice que nada es más importante que la observancia de la ley. Pablo aún nos dice que el deseo de la carne es enemistad contra Dios, y no está sujeto a la ley, y ni puede estar, Romanos 8:7. Nuestros deseos sexuales, pornografía, vicios, etc...

Cuando hablamos anteriormente a respecto del cuarto mandamiento, que la mayoría de la población está transgrediendo. De este asunto habla el discípulo Santiago, en el capítulo 2:10-12, que quien transgrede un mandamiento, se torna culpado de todos, diciendo aún de que Aquel que dijo: **"No cometerás adultério"**, también dijo: **"No matarás"**, por lo tanto aquel que transgrede un mandamiento, es lo mismo que transgredir todos.

Cómo vamos a tener certeza de que amamos el Hijo de Dios? La respuesta la encontramos en I Juan 5:2. Como usted puede ver, es guardando los mandamientos, y más, sus mandamientos no son penosos, verso siguiente 5:3.

En el libro de Apocalipsis 12:17, Juan nos dice que vió en visión, los hijos de Dios siendo perseguidos en los últimos días, por un dragón, solo que aquí el usa una figura, o símbolo, para representar el personaje bien como la que sería perseguida. El dragón aquí es el propio diablo, como podemos verificar en Apocalipsis 12:7-9; la mujer representa la iglesia de Cristo, o ciudad Apocalipsis 17:1 y 18, Isaias 54:5 y 6, Efésios 5:22-25, y Oséas 2:19 y 20.

Estos perseguidos son exactamente los que están guardando los mandamientos de Dios y que tienen el testimonio de Jesús, que

es el espíritu de profecía, esto es, el conocimiento de las profecías bíblicas. Y aún como ya vimos anteriormente, Apocalipsis 14:12.

Así como la violación de cualquier ley de la naturaleza trae a los hombres grandes complicaciones, como las inundaciones y los deslizamientos, en la ciudad de Rio de Janeiro, en febrero de 1988, así la transgresión de la ley moral de Dios también traerá grandes consecuencias en el mundo espiritual y mental. Piense en esto !!!

TERCERO: LA LEY MORAL Y LA LEY CEREMONIAL

Así como los falsos líderes enseñan que la ley de Dios fue anulada con la muerte de Cristo, enseñan también que quien guarda la ley de Dios hoy, está volviendo al pasado, al tiempo de Moisés, cuando entonces, los fieles mandaban a los sacerdotes matar corderos, chivos, cabras, novillos, para remisión de sus pecados. Como podemos leer en Exodo 25, hasta el capítulo 31 (lean cuando tengan tiempo disponible). Aquí, Dios instituyó el tabernáculo, donde el pueblo debía hacer expiación de sus pecados a través de animales, por intermedio del sacerdote. Esto todo era una representación de la muerte de Cristo. Como ellos no tenían a Cristo aún, estos animales sacrificados representaban por anticipación la vida y la muerte de Jesús, que habría de venir, para redimir los pecados de todo el mundo.

Este tabernáculo terrestre hecho por manos humanas, instruídas por Dios, es figura del verdadero tabernáculo existente en el Cielo. Vea Hebreos 8:1-5; 9:1,27-28. Si usted lee estos dos capítulos enteros, tendrá una mejor visión de lo que significa el tabernáculo o santuario terrestre y Celestial, después de acabar de hablar sobre la ley de Dios y del sábado, vamos a dedicar un estudio sobre el santuario.

Ahora, vamos simplemente decir que esas leyes son leyes ceremoniales, leyes que apuntaban para el Salvador Jesús Cristo, el Hijo de Dios, que habría de venir, y cuando Él viniese personalmente, todas las ordenanzas, que eran figuras del verdadero que habría de venir un día. Hebreos 8:5 y 13, 9:22. Aquí vemos que, sin derramamiento de sangre no hay remisión de pecado, todo esto debería cesar. Para mayor comprensión, vamos a decir que las ordenanzas no pasaban de una propaganda de Cristo. Así que Cristo vino no había más necesidad de propaganda.

Como podemos leer en el libro de Mateo 27:50-54, aquí en el verso 51 el velo del Santuario se rasgó de alto abajo, significando el rompimiento de las ordenanzas. Presten bien atención: **Esta ley es la que fue clavada en la cruz, y no la ley moral de Dios, los diez mandamientos.** Antes que alguien venga a tratar de confundirlo, vamos a leer en Colosenses 2:16-17, donde Pablo está diciendo que todas estas cosas que acabamos de decir son sombras de las cosas futuras. Él está aquí refiriéndose a las mismas cosas que acabamos de hablar. Inclusive este sábado, en el libro de Levítico 23:32 y 38. Cuando hablemos del Santuario aclararemos este asunto.

Vamos a concluir leyendo en Levítico 1:1-2, 7:37-38, Colosenses 2:14. Esta ley Jesús clavó en la Cruz. Efesios 2:15, la ley de ordenanzas. Aún cuando esté un tanto resumido, creo haber dado una pequeña luz para que todos puedan comprender la diferencia entre **ley Moral y Ley Ceremonial.**

CUARTO: LOS DOS CONCIERTOS

Si ustedes leen los últimos capítulos del libro de Genesis, iniciando con el 37 hasta el 50, ustedes tendran el verdadero relato de la vida de José que pasó a llamarse "**José de Egipto**". En esta historia, vamos a descubrir que el pueblo de Israel subió a Egipto por causa del gran hambre que ocurrió en los siete años de las vacas flacas, del sueño de José; y se alojaron allí, porque José era el segundo mandatario de aquella Nación. Pero el tiempo fue pasando, José y todos sus familiares murieron. Cuando Jacob subió a Egipto, eran en número de setenta personas, Exodo 1:1-5; pero los hijos de José y de sus hermanos, se multiplicaron tanto, que el nuevo rey de Egipto, tuvo miedo con la cantidad de los descendientes de Israel, y como el rey no conociera a José, mandó que las parteras matasen todos los niños que naciesen de las mujeres de los hebreos, para que ellos no se multiplicasen tanto. Pero las parteras quedaron con miedo de Dios, y no ejecutaron la orden del rey. Exodo 1:6-22.

En el capítulo dos del mismo libro, podemos leer sobre el nacimiento de Moisés. Pasados algunos años, Moisés, para huir de la presencia del Faraon, por tener asesinado un egipcio, fue para un lugar distante, y allá en una hacienda, cuidaba el rebaño de Jetro, su suegro, Exodo 3:1. Allí Dios se le aparece, y le ordena que vaya hasta Egipto, a fin de sacar al pueblo, porque ellos estaban siendo esclavizados, y entonces Dios le dijo a Moisés: Exodo 3:7-10. Aquí estamos delante del primer concierto. Dios iria sacar este pueblo de Egipto e iba a llevarlos a una tierra prometida, donde manava leche y miel. Y ustedes pueden conocer la historia completa leyendo los demas capítulos del mismo libro. Y finalmente ya en la divisa de Canaan, Moisés dice al pueblo: Deuteronomio 1:21, pero el pueblo se acovardó y se rehusó a ir, Deut. 1:26-28. Finalmente, Dios entrega la responsabilidad a Josué, y el es quien conduce este pueblo a la tierra prometida. Josué 1:7-9.

Aún cuando Dios estuviese en el medio del pueblo de Israel, acampados en el desierto, dando alimentos y agua. **Pan del Cielo; y Agua de la Roca** (que es Cristo), ellos eran desobedientes. Bastó que Moisés se quedase junto a Dios cuarenta dias en el monte Sinai, y ellos inmediatamente hicieron un becerro de oro, para colocarlo en lugar del líder Moisés. Por causa de sus pecados, Dios juró no permitir que ellos entrasen en la tierra, sino que solamente sus hijos, si fuesen mas obedientes. Josué 5:6 y 7.

Vamos a leer las bendiciones y las maldiciones, que Dios impone a los que Le obedecen y a los que Le desobedecen. Deuteronomio 28:1-14 y 14-45.

El Segundo Concierto, es exactamente el tiempo en que estamos viviendo, aguardando nuestro Libertador, que es Jesus Cristo. Noten bien la semejanza: Moisés nació bajo la amenaza de muerte: Exodo 2:3; Jesus también, Mateo 2:23; Moisés huyó para la hacienda de Jetro, y allá se preparó, espiritualmente, para despues volver a Egipto; Cristo también fue para el desierto, a fin de prepararse espiritualmente, para enfrentar al enemigo. En el caso de Moisés, fue el Faraon; en el caso de Cristo, fue el propio Satanás. Mateo 4:1-11 y Exodo 2:15; Moisés livra su pueblo de Egipto; Jesus aún está intercediendo por su pueblo, y asi como Moisés, El prometió livrar Su pueblo de este mundo de pecado, y llevarlos a una Tierra prometida donde mana leche y miel; la Nueva Jerusalem, que ya estudiamos, en el sexto piso. Moisés se quedó en la hacienda cuarenta años, Jesus quedó en el desierto cuarenta dias.

Como la historia de Moisés en el desierto, hay muchas otras experiencias, en el Antiguo Testamento, que fueron escritas,

simbolizando todo aquello que estamos atravesando y aún vamos atravesar.

Lo que ocurrió, en el Antiguo Testamento es el tipo, la figura de aquello que habria de venir; lo que ocurre en el Nuevo Testamento, es el cumplimiento de todo aquello que fue prometido al pueblo de Israel. Hoy nosotros somos los Israelitas espirituales, existen aquellos que estan al lado de Cristo en busca de la perfección, y hay aquellos que estan dispersos, ajenos a todo lo que está aconteciendo, muchos ni siquiera estan sabiendo de la existencia de todo esto.

En el caso de los hebreos, ellos tuvieron que enfrentar dificultades, luchar para conseguir la Tierra prometida; en nuestro caso nosotros también tendremos que enfrentar muchas dificultades, el verdadero cristiano tendrá que enfrentar los gigantes de la bestia de Apocalipsis, 13:11-18 y 17:8, la misma persecución de Apocalipsis 12:17. (Estos asuntos aún vamos a estudiarlos).

Vamos a leer algunos pasajes, para confirmar los dos conciertos: Hebreos 8:7,13 y 9; y Exodo 19:3-6. En Exodo 24:3 y 7, el pueblo dijo a Moisés, que todo lo que el quisiese ellos lo harian, pero sabemos que no cumplieron esta promesa, y luego se corrompieron. Hoy, muchos cristianos también estan diciendo que obedecen a Dios, pero como estamos viendo en estos estudios, la mayoría está bien lejos de la realidad. Pero asi como Dios castigó aquel pueblo, no permitiendo que muchos entrasen en la Tierra Prometida; hoy Cristo también nos está alertando: **Si no guardamos los mandamientos de Su Padre, también no entraran en las Mansiones Celestiales y en la Nueva Tierra.**

En Hebreos 9:19-20, tenemos un relato casi que completo de todo lo que presentamos aqui. Lealo. Todo lo que aprendemos aqui es apenas un resumen. Si usted quiere ampliar sus conocimientos, basta escribirnos y les daremos mas fuentes de estudios.

QUINTO: LA LEY Y EL EVANGELIO

En resumen: todo lo que estudiamos hasta aqui a respecto de la Ley de Dios, el fin es: **"Teme a Dios y guarda Sus mandamientos"**. Eclesiastes 12:13 y 14.

La ley revela la perfección de caracter requerida, dando asi a conocer el pecado; es , sin embargo, importante cuanto a conferir el caracter exigido. En el Evangelio, la Ley, primeramente escrita en el corazón de Cristo, viene a ser la **"Ley del Espíritu de Vida en Cristo Jesus"**, y transfierese asi para el corazón del creyente, en el cual Cristo vive por la fé.

Por esa forma, se cumple la promesa del nuevo pacto cuanto a ser la Ley escrita en el corazón. Eso es una genuina experiencia de justificación por la fé. Una justicia testificada por la fé. Y por la Ley.

Vemos asi que el evangelio es la providencia tomada para restaurar la Ley en su lugar en el corazón y en la vida de aquel que cree en Cristo, y acepta su obra mediadora. Una fé, semejante, en vez de anular la ley, la confirma en el corazón del creyente. El evangelio, por lo tanto, no es contrario a la ley, antes presenta y mantiene la ley en Cristo.

Como ya dijimos, muchos pretenden que el evangelio anule la Ley. Pero podemos afirmar sin sombra de duda, que tal doctrina es falsa. II Coríntios 4:4, Juan 1:14, la muerte de Cristo, abolió la muerte de aquel que cree, en aquel que llevó sobre si todo el pecado; pero la Ley de Dios aún permanece inalterada como el propio fundamento de Su trono.

Si usted desea realmente un encuentro con su Salvador, cuando El venga en las nubes del Cielo, prepárate, **"pues asi como subió a los Cielos asi El ha de venir"**. (Hechos 1:10 y 11).

Que Dios lo bendiga !

Erwin Eulner
Curicó 285, Dpto. 201
Centro
Santiago
Fono : (2) 634-2126